

¿Qué lugar para los psicoanalistas en la civilización que nos diseñan?¹

Jesús Sebastián

Las transformaciones del discurso de la evaluación permiten situar algunas de sus características como discurso del amo en la actualidad², y también su complicidad con el discurso neoliberal.

En esas transformaciones³ que van de la preocupación por la calidad y las condiciones de vida en el trabajo, en relación a los procesos de producción, hasta la retórica gerencial que coloniza hoy la subjetividad, hay un punto crucial, la reducción y sustitución del concepto de *calidad de vida laboral* por el de *satisfacción laboral*, que introduce la posibilidad de medir lo cualitativo.

Estandarizar como condición para mejorar, es el argumento. Medir permite comparar, cierto, pero no va de suyo que lleve a mejorar. La operación evaluación, señala J-A. Miller, produce, en el objeto, su numeración y cierta indiferenciación que lleva directamente a la pregunta sobre la cantidad, no sobre lo mejor. En cuanto al sujeto, “de la operación evaluación sale siempre devaluado, ya que el solo hecho de aceptar la evaluación conlleva [...] una destitución del sujeto como incomparable”⁴.

Una cosa es la industria, pero allí donde el psicoanálisis localiza, en determinados aspectos de la experiencia humana, algo que resiste a la estandarización y lo respeta, el discurso de la evaluación escamotea esa imposibilidad, hace trampa. La medida de la calidad se produce “sobre el modelo imparale del <<un poco, mucho, apasionadamente>>, considerando que los intervalos entre esos diferentes marcadores son iguales, y después se pone en marcha la estadística sobre esta base”. Es así como consiguen “cuantificar las cualidades”⁵.

Ahí la parodia que resulta de determinados usos de la serie estadística. Lo que se presenta como axiomas: “si no hay estándar no hay mejora” y, “todo cuantificable”, es algo del orden de una voluntad y un deseo que Miller no duda en llamar “de dominio y de igualdad [...] que abre la puerta a un mundo donde las diferencias solo son cuantitativas, lo que posibilita algo llamado la gestión de las poblaciones”⁶. El *proyecto DSM* ha sido un poderoso instrumento para este fin.

La llamada *política de la felicidad* es otra versión de la evaluación al servicio de la gestión de las poblaciones. Es la respuesta a lo que Laurent llama “crisis de gobernanza”⁷, cuando quienes están en el puesto de mando buscan una especie de neocerteza científica en la que apoyarse: la mejor práctica, establecida por expertos distinguidos.

Un ejemplo de esta civilización que nos diseñan es el documento *ESPAÑA 2050. Fundamentos y propuestas para una Estrategia Nacional de Largo Plazo*, elaborado por el Ministerio de la

¹ Texto presentado en la plenaria “Collage del discurso del amo contemporáneo” de las XXI Jornadas de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, sobre el tema *Todo el mundo está en su mundo*, celebradas en Barcelona, noviembre 2022.

² Miller, J.-A., (2007-2008) *Todo el mundo es loco*. Paidós, Buenos Aires 2015, pág. 129.

³ Desde los *Programas de calidad de vida laboral*, surgidos en el marco de los *Programas de democracia industrial* en los años 50 en los países escandinavos, que buscaban hacer compatible la humanización y la mejora de las condiciones de trabajo con los objetivos productivos de la organización, hasta los métodos de gestión denominados de la *Calidad Total*, que se extienden, más allá del ámbito de la producción, al resto de ámbitos de la organización llegando finalmente al de la vida cotidiana. Navajas, J., (2003) “*De la calidad de vida laboral a la gestión de calidad. Una aproximación psicosocial a la calidad como práctica de sujeción y dominación*” pág. 45. Se puede consultar en: <http://www.tdx.cat/TDX-0503104-143747>

⁴ Miller, J.-A., *Op., cit.*, pág. 137.

⁵ Miller, J.-A., *Op., cit.*, pág. 134.

⁶ Miller, J.-A., *Op., cit.*, pág. 148.

⁷ Laurent, E., (1995-2013) *Estamos todos locos. La salud mental que necesitamos*. GREDOS, Madrid, 2014, pág 95.

Presidencia del Gobierno de España. Comienza afirmando las *vidas satisfactorias y longevas* que gozamos quienes tenemos el privilegio de habitar en España⁸. La satisfacción de esas vidas satisfactorias remite a un *Ranking mundial de la felicidad* que establece cada año el *World Happiness Report*⁹, uno de cuyos autores es Richard Layard, inspirador de esta política que sedujo al New Labour y al propio Tony Blair nada más llegar al poder en 1997. El proyecto Layard, entonces como ahora, es ¡la generalización de las TCC!¹⁰.

Una muy breve muestra, en este futuro que nos diseñan:

De su aparato conceptual. Para explicar por qué el ser humano no busca lo mejor espontáneamente, los *expertos* plantean: “Los seres humanos somos criaturas cortoplacistas. Nuestros cerebros experimentaron su principal salto evolutivo hace 300.000 años, en un mundo en el que nuestros antepasados sapiens estaban sometidos a amenazas inmediatas (el felino que los depredaba en la sabana, la infección que los mataba en pocos días) y en el que la precariedad de la ciencia y la tecnología hacía que las consecuencias de sus acciones apenas se extendiesen algunas décadas en el tiempo. Como resultado acabamos adquiriendo un fuerte sesgo cognitivo hacia el corto plazo. Nuestra mente está diseñada para priorizar los beneficios y las amenazas inmediatas frente a las futuras. Por eso, nos cuesta tanto dejar de fumar o hacer ejercicio, y tendemos a posponer indefinidamente cambios beneficiosos para nuestra vida”¹¹.

De las conclusiones de sus análisis. Los trastornos mentales, y su tratamiento, son causa importante de insatisfacción vital. Su prevalencia no es mayor a la de otros estados europeos, pero en nuestro país el consumo de antidepresivos y ansiolíticos se ha disparado¹² y ese incremento se debe, en gran parte, al tratamiento de esos trastornos mediante prescripción de fármacos por médicos en atención primaria, en lugar de aplicar otros métodos como la psicoterapia o técnicas de psicología positiva¹³.

Pero las medidas apuntan a incrementar la provisión de servicios de salud mental desde la atención primaria y los servicios sociales, y a incrementar notablemente los “*tratamientos mínimos efectivos en salud mental*”¹⁴, esto es, tratamientos basados en modelos cognitivo-conductuales¹⁵. Igualmente, el refuerzo de la integración de la salud mental en el SNS se realizará mediante “*procedimientos escalonados de intervención psicológica*” uno de cuyos aspectos clave es la evidencia sobre la eficacia del tratamiento cognitivo-conductual. El derecho del paciente a decidir que tratamiento desea recibir se restringe a los tratamientos calificados como de eficacia probada¹⁶.

⁸ ESPAÑA 2050. *Fundamentos y propuestas para una Estrategia Nacional de Largo Plazo*. Oficina Nacional de Prospectiva y Estrategia (coord.). Ministerio de la Presidencia del Gobierno de España, 2021, pág. 5.

⁹ <https://worldhappiness.report/>

¹⁰ En la clase del 2 de abril de 2008 del curso de Jacques-Alain Miller “Todo el mundo es loco”, Pierre-Gilles Gueguen presenta un interesante informe sobre este tema, págs. 268-277.

¹¹ ESPAÑA 2050. *Op., cit.*, pág. 29.

¹² El último informe de Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes de la ONU, señala a España como el primer país del mundo en el índice de consumo de benzodiazepinas por cada 1.000 habitantes.

¹³ ESPAÑA 2050. *Op., cit.*, pág. 366.

¹⁴ ESPAÑA 2050. *Op., cit.*, pág. 378.

¹⁵ Moriana, Juan Antonio, Mario Galvez-Lara, y Jorge Corpas. “Psychological treatments for mental disorders in adults: A review of the evidence of leading international organizations.” *Clinical Psychology Review* 54, 2017. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2017.03.008>.

¹⁶ Cordero-Andres, Patricia, et al. “Tratamiento psicológico de los trastornos emocionales en atención primaria: fundamentos teóricos y empíricos del estudio PsicAP.” *Ansiedad y Estrés* 23, 2017. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2017.10.004>.

Del saber que transita en su elaboración. A propósito de la dificultad para mejorar el índice de felicidad, los autores reconocen el desconocimiento sobre muchos de los factores que nos hacen felices, pero dicen saber con certeza que hay tres dominios clave para la satisfacción vital: “un buen empleo, buena salud y buenas relaciones sociales”¹⁷. ¿No reconocemos aquí, como se decía, la bonita canción que lleva por título *Tres cosas hay en la vida*?¹⁸.

Como señala E. Laurent, “cuando se trata de cosas esenciales el saber universitario no es una guía profunda para ocupar el lugar de la virtud que necesita una época”¹⁹. En este punto es pertinente la advertencia de J. A. Miller cuando dice que los sarcasmos o la indignación que podamos expresar ante la ficción de la evaluación, no afectan al hecho de que hoy parece fundada de una manera extremadamente potente y que “hay un nivel en el que estamos presenciando una transformación en la relación del sujeto con el ser: la cifra de cuantificación es la garantía del ser”²⁰.

En lo que diseña el cognitivismo será, sin duda, difícil para el psicoanálisis. Es el ser hablante contra las cifras, también contra la felicidad generalizada. La promesa del discurso analítico es lo contrario del discurso de la evaluación: “es <<no serás comparado>>, ni siquiera de una sesión a otra”²¹. El futuro del psicoanálisis aparece así vinculado al futuro de la humanidad del humano, que el psicoanálisis sitúa en el síntoma como lo más singular del sujeto.

Al sueño de fabricantes de autómatas podemos oponer, con Lacan, “el texto corriente de una vida humana [...] aquello de lo que se trata realmente en lo concreto de la existencia, a lo que se accede por la cadena de palabras y, en particular, por la que se despliega en el análisis”²². Podemos decir entonces que el lugar del psicoanálisis va, e irá, ligado a la posibilidad de producir analistas que, en su gabinete o en un lugar analítico posible en la institución, puedan dar cuenta de los efectos psicoanalíticos que producen.

Esas 700 páginas de *España 2050*, están pidiendo a gritos que el ácido de la contingencia las agujeree para que circule por ellas un soplo de humanidad y se aireen con esa versión de la verdad que es la *variedad*.

Un lugar que resultará pues, del camino que nos abramos cada uno con las herramientas que proporciona el discurso del psicoanálisis y con su práctica. Y aquí se revela esencial la función de una Escuela: “incidir para producir no una forma canónica sino una perspectiva común”²³.

¹⁷ ESPAÑA 2050. *Op., cit.*, pág. 362.

¹⁸ Del compositor argentino Rodolfo Sciammarella, quien la compuso y estrenó en 1941. En su versión original el estribillo decía: *Tres cosas hay en la vida / salud, dinero y amor / pues con ellas uno vive / libre de preocupación*.

¹⁹ Laurent, E., (2010) *El sentimiento delirante de la vida*. DIVA, Buenos Aires, 2017, pág., 25.

²⁰ Miller, J.-A., *Op., cit.*, pág. 139.

²¹ Miller, J.-A., *Op., cit.*, pág. 137.

²² Miller, J.-A., *Op., cit.*, pág. 169.

²³ Laurent, E., (2010) *Op., cit.*, pág.42.